

Los siete pilares

Mensaje directo para la humanidad en estos momentos de cambio en el planeta tierra.

7 Pilares que estaría bien que los humanos tengamos presente en este proceso de transformación y de ascensión que no tiene marcha atrás. Tener la oportunidad de ser protagonistas de este cambio universal, para la mejora de la tierra, de la raza humana y para alcanzar la quinta dimensión.

1 - Estar en calma y conectados con la tierra. Sentir el vínculo energético de nuestro corazón con la energía de la tierra.

No dejar que la energía del pánico se apodere de nosotros porque puede afectar directamente a nuestra estructura emocional, mental y acabar reflejándose en el sistema inmunitario.

Sostener la vibración de paz interior con la meditación.

Tener en cuenta que cuando un ser es creativo y se coloca en el campo unificado de la consciencia, esa energía abre un portal para la creación de una nueva vida, en este caso en la tierra.

Tener conversaciones con la gente que amamos, con la que resonamos en la misma vibración.

2 – Conectar nuestra luz individual y nuestra energía de amor con la luz y las almas de los demás.

Esta conexión creará una luz energética de alta frecuencia vibracional. Hemos de sentirnos como seres de amor y de luz unidos, colaborando y en acción. Conectarnos con nuestra propia luz de dentro a fuera.

Atrevámonos a seguir el camino que nos marca el corazón. Es la luz.

No hay una manera correcta o incorrecta de meditar cuando la intención es limpia y clara. La base es la libertad, la naturalidad. Tener en cuenta que nuestra alma ya sabe.

Imaginar hilos de luz que salen del corazón y se conectan con la luz que salen de los otros corazones de las personas que amamos, animales, plantas, creando una red luminosa, una plataforma por el planeta.

3 – Estar fuertes en el cuerpo físico. La alimentación es fundamental. Comer lo que notemos que nos sienta bien, lo más natural y próximo a nuestro entorno posible.

Respirar aire puro y hacer respiraciones conscientes. Ser acariciados por la luz solar. Es básico nutrirnos de las frecuencias de la luz y de la alta vibración del Sol. Respirar la energía solar y atraerla al cuerpo pensando que la estamos llevando a nuestro interior, al nivel celular, al nivel molecular, al nivel atómico del cuerpo, terminando por llevar esa luz solar al nivel cuántico.

Estamos viviendo un alineamiento cósmico, no nos dejemos atrapar por el pánico.

Al tener una relación sexual ir más allá del placer físico, conectar, sentirnos de alma a alma, de corazón a corazón, de esta manera se amplifican los campos de energía del uno al otro, recordando nuestro propósito en la tierra más allá de la reproducción de la especie. Esta unión crea un campo amplificado de la consciencia en la tierra. Forma parte del proceso de ascensión.

Solarizar agua en una botella de vidrio, es suficiente unos 20 o 30' para que la luz del sol penetre y mejore su frecuencia. Coger el vaso de agua con las dos manos y programar cualquiera que sea la intención y con la mente proyectar esta agua para la sanación, la limpieza de miedos, para potenciar la creatividad, el propósito, la misión en la vida y beber esta agua de forma consciente.

4 -Expresar gratitud a las personas, a la madre naturaleza. Ser agradecidos por el papel que hacen todos los elementos de la creación, los animales, las plantas, los minerales, los cristales, que están apoyando este momento de ascensión. Mirar la humanidad como algo precioso.

Reconsiderar las cosas que hemos puesto una etiqueta de negativas, pues gracias a ellas hemos aprendido y nos ha permitido alinearnos con nuestra luz.

Agradecer a los grupos de nativos, de indígenas, a los humanos enraizados en la tierra que han estado protegiendo a la madre naturaleza, ellos nunca han perdido su conexión con sus hermanos en las estrellas y gracias a ellos estamos aquí.

No entrar en la queja, mostrar esta gratitud a los demás y a quienes somos.

Practicar el reconocimiento hacia el ser humano y la naturaleza, así generamos una plataforma energética que facilita la transmutación de energías densas, con ayudas cósmicas y de otros planos dimensionales, formándose energías de alta alineación que apoyan el camino.

5 – Meditar conectando la tierra con el cielo. Visualizar la luz universal, la fluidez de las energías entre el cielo y la tierra, conectar la energía de la tierra con la fuente creadora.

Para que energías de alta vibración se presenten tenemos que pedir ayuda, no solo a nuestros hermanos estelares, sino a la fuente, entendiéndola como universo, dios, creador universal, cada uno que lo llame lo que quiera. Hacerlo de una manera simple, cómoda, a veces tenemos tendencia en complicar las cosas.

Recordar que este es un trabajo de luz, pensar cual es el propósito y poner energía de amor, no solo como un sentimiento, poner energía de dentro a fuera. Este es un proceso de ascensión, que no solo durará días, sino años.

Imaginar en nuestras meditaciones columnas o tubos de energía que van del cielo a la tierra y viceversa, que anclan al núcleo del planeta tierra atravesando la corteza terrestre como si fueran autopistas de luz dorada, blanca, azul cielo, rosa claro o violeta.

6 – Despertar el corazón compasivo. También con aquellos que no estén trabajando para la luz, porque en la quinta dimensión no hay bueno o malo, es la disolución de la polaridad.

Es necesario dejar atrás traumas y cosas no resueltas, es una época de mucho trabajo interior, ser más compasivo nos dará más fuerza, más empuje para acompañarnos en el camino.

Limpiar nuestro campo energético de enfado, de resentimiento; nos hará cambiar la percepción y no bajar a las bajas frecuencias de la obscuridad. Interpretarlo de otra manera, ellas han sido necesarias para generar, para activar, para estimular el cambio y la progresión de una evolución a otra.

Ser compasivos con nosotros también, esto enlaza con el último pilar que es clave: el amor incondicional y la bondad.

Para ascender tenemos que hacer este trabajo interior, saber que no hay otro portal de entrada.

7 – Dar amor incondicional y bondad. Encarnar y irradiar en el cuerpo la experiencia del amor incondicional, amarnos a nosotros mismos a nivel individual para luego poder amar a los demás sin condiciones. Entendiendo que no hay nada erróneo o equivocado en nosotros.

El primer paso para generar el amor a nosotros mismos empieza por darnos energía de calma y de tranquilidad. En estos momentos de transformación hace falta practicar amor incondicional y bondad, de una manera honesta. Estamos incomodos con la incerteza, es necesario ser pacientes con los demás, extender la mano, una mano sobre otra, forma una estructura.

Con el poder de la meditación, vernos a nosotros mismos como parte del universo, vernos anclados a la tierra, conectarnos con las energías de alta vibración que están disponibles para nosotros y, que siempre lo han estado.

Calmar la vivencia del miedo y el pánico porqué no ayudan a las condiciones del cuerpo físico. Traer la energía del amor incondicional es ponerla en el campo unificado de la consciencia.

Concreción

Hacer cada uno su trabajo interior. Empezar por el cuerpo físico que nos permitirá entrar en energías de alta vibración. Estamos cristalizando estructuras, nos estamos haciendo más sutiles. Respirar, ser más conscientes, limpiar de creencias, soltar lo que no vaya bien. Atrevámonos a cocrear, somos más poderosos que antes, podamos crear universos maravillosos para todos.

Tener en cuenta que este mensaje es simple información. Nadie tiene que creerlo, se tiene que tomar lo que realmente resuene en nosotros recuperando nuestra memoria interna. No forzar nada. Nadie dijo que el momento de encarnar sería fácil.

Mensaje de "Lion stars people" a Sergi Aynó, dado a conocer en la entrevista hecha por Marc Clusa a Sergi Aynó, el 6 de abril de 2020 y sintetizada por Cecília Lladó.